

La mudanza (3° parte)

Autor: gabriel

Categoría: Drama

Publicado el: 04/08/2015

Las torres, ese era el nombre del complejo en donde viviríamos a partir de esa tarde de septiembre. Al principio no quería saber mucho de este barrio porque pensaba que por algún motivo o por alguna mentira piadosa por parte de mis padres, no nos quedaríamos por mucho tiempo. Antes de que me pusiera a pensar diversas teorías sobre ese pensamiento, frecuentaba mensualmente los barrios anteriormente vividos. Con el paso del tiempo, esas visitas se fueron esfumando dejando los recuerdos intactos. La mayoría de la gente que hoy frecuento ver, la conocí por intermedio de una pasión: el fútbol. El complejo contaba con una cancha de fútbol con arcos de madera que los propios vecinos construyeron. Los sábados era tradición jugar a las tres o cuatro de la tarde hasta que las piernas dijeran basta. Terminé el secundario viajando en colectivo con la antigua línea 162 que recorría puente la noria hasta Liniers. Conocí amigos, amores imposibles, al amor de mi vida y a mis hijas. También conocí personas que no me llevaba bien, pero nunca me agarré a las piñas con nadie. Conseguí mi primer trabajo, fui testigo de los saqueos y los cacerolazos. De un grupo de 20 amigos, con los años se fueron reduciendo a 7, cuando cada uno formó su pareja, muy pocos nos reuníamos como antes. De las madrugadas pasando frío afuera escuchando radio L con mates lavados, pasaban música lenta de los ochentas hasta vernos por pocos segundos contando un resumen cada uno de su vida y con suerte hablando más de una hora.

Tuve la suerte de que escuchara historias increíbles que por respeto no salieron ni saldrán de mi boca. En una época aconsejaba a parejas amigas siendo soltero, sin tener suerte de conseguir pareja.

Aunque suene ridículo, jugábamos a los juegos de infancia. Pero eso tiene una explicación lógica, la mayoría no tenía amigos en sus barrios anteriores, por eso para compartir algo más que el "fulbito" jugábamos a toda clase de juegos con las chicas también.

Hoy en día, increíblemente, algunos vecinos recuerdan esos momentos marcando la "generación sana" de chicos.

Desde el '96 hasta el 2001 fue un lustro inolvidable por todo lo vivido. Desde las risas y las lágrimas, la confianza y la traición fueron participes del grupo de amigos.

Trasladamos la pasión de los sábados a competencia. Por dos años seguidos participamos de los torneos juveniles bonaerenses acariciando la clasificación zonal. El primer torneo se perdió por penales y el segundo por goleada después de un desgastante uno a cero agónico cerca del final. Las historias sobraban como en todo lugar, fui un privilegiado que pude tener las llaves de las cinco entradas de los edificios, conocí todas las terrazas, escaleras, ascensores, etc.

La canchita de los vecinos se fue convirtiendo en una sede de Atlanta para que jugaran las

inferiores del club. Empezaron a dividir con rejas de alambre hasta la medianera apropiándose sin permiso el único lugar en donde nos reuníamos para jugar al fútbol.

Tuve suerte de empezar un trabajo y a los pocos meses me desvincularon por falta de producción en la fábrica de galletas, después de unos meses volví gracias a un compañero que pasó a ser un amigo. Gracias a esa segunda etapa pude mudarme con mi mujer.

A ella la conocí trabajando en un edificio, cuidando unos chicos de una pareja allegada a ella. Le pagaban una miseria, la despidieron sin decirselo en la cara ni siquiera dando un motivo. La dueña llamó a otra persona que ocupara su lugar. Cuando pasó eso, llevábamos unos largos meses de habernos conocido.

Junto a un amigo, ella llevaba una relación clandestina haciendo infiel a su marido. Nosotros nunca revelamos tal secreto y aun así, le dió un final de ciclo laboral cobarde. Hablé con mi vieja y la traje a vivir en el departamento. Después de conflictos de convivencia, discusiones, malentendidos, logramos mudarnos en junio de 2003 para empezar nuestra independencia y así, dejar atrás las torres por un tiempo...

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [gabriel](#)

Más relatos de la categoría: [Drama](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)